

cios físicos que la configuran; las diferentes titulaciones que se imparten, así como resaltan las condiciones de su creación con la característica de su vinculación social. Todo ello constituye el capítulo primero.

El segundo lo dedican a reflexionar sobre la educación superior incluyendo el documento sobre *La educación superior en el siglo XXI: Visión y acción*; explicitan lo que significa la calidad de la enseñanza universitaria y cómo debe ser determinada a través de las evaluaciones. Es interesante resaltar el estudio tan documentado que nos ofrecen sobre un concepto tan controvertido y de difícil definición como es el de calidad. También realizan una exposición y estructuración de los diversos indicadores para su evaluación.

Después de estudiar los antecedentes y el alcance del problema del abandono, es decir, una vez establecido el marco teórico de la investigación nos introducen en ella presentando las características del alumnado; el estudio comparativo del planteamiento que sobre el abandono tienen los profesores y los estudiantes que cursan sus carreras en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, así como las opiniones que reflejan sobre las posibles estrategias para su disminución. Todo ello a lo largo cuatro capítulos.

Quisiéramos resaltar el estudio observacional de las causas y estrategias del abandono, que se presenta en el capítulo séptimo y que según los mismos autores ( p. 26) es una innovación que se introduce en este tipo de investigaciones.

El trabajo se presenta de forma ordenada con un lenguaje preciso y claro de fácil lectura incluso para los no especialistas y consideramos que tanto por los planteamientos teóricos como por los numerosos datos contrastados y comparados que ofrece puede ser de gran interés para el profesorado en general y sobre todo, para otros investigadores, tanto para obtener un mejor conocimiento de la universidad como para propiciar una reflexión sobre cómo lograr el éxito de los estudiantes.

**Emigdia Repetto Jiménez**

**Fernández García, I.**

*Prevención de la violencia y resolución de conflictos*

Madrid, Narcea, 1998

La conflictividad en los centros educativos es una de las preocupaciones más relevante en la práctica docente. Cada vez más padres y profesores recla-

man soluciones encaminadas a conseguir un clima escolar que mejore las relaciones interpersonales, evite situaciones de conflictividad no deseadas y favorezca la consecución de los objetivos propuestos a lo largo del proceso de enseñanza aprendizaje.

Esta obra, resultado del trabajo de Isabel Fernández, elaborado con la colaboración de tres profesoras de educación secundaria y de Rosario Ortega, especialista en el tema, se nos presenta como una propuesta eminentemente instrumental que nos permite intervenir desde todos los ámbitos de la organización escolar, ya que la autora, y así lo manifiesta en el prólogo (Martín, E. p. 8), enfoca el problema de la conflictividad como algo «interactivo y sistemático y no sólo como algo personal de los alumnos».

Los objetivos fundamentales son, tal y como señala la autora:

– «Comunicar una filosofía de actuación sustentada en el análisis y la reflexión de carácter procesual en que las diferentes acciones sean entendidas como aspectos complementarios de un proceso que genera un tipo dado de clima escolar.»

– «Informar y actualizar sobre intervenciones, áreas de trabajo y experiencias, y proveer de bibliografía o puntos de referencia para una ampliación del contenido.»

El libro se estructura en dos partes fundamentales claramente diferenciadas, divididas en nueve capítulos, uno dedicado a la introducción, tres que corresponden a la primera parte y los restantes a la segunda. En el capítulo segundo, hace la autora un análisis conceptual sobre los términos «violencia, agresividad y disciplina», para continuar en el capítulo tercero con un estudio sobre las causas de la agresividad escolar y los factores de riesgo que se deben tener en cuenta. En el cuarto y último capítulo de esta primera parte trata los diferentes tipos de acciones conflictivas, y argumenta las razones por las que no debemos incluir cualquier tipo de conflicto bajo el término genérico de «problemas de indisciplina.»

En la segunda parte, la autora nos propone un conjunto de estrategias de intervención de carácter fundamentalmente preventivas encaminadas a desarrollar un clima de convivencia positiva en los centros, presentando en cada uno de ellos los ámbitos de actuación que considera imprescindible para su desarrollo, así como algunas pautas de actuación.

En el primero (capítulo quinto) señala cinco ámbitos de actuación: al primero de ellos lo denomina «concienciación», como punto de partida para comenzar a abordar el problema; en el segundo, «aproximación curricular», proponer incluir en el proyecto curricular y programaciones de áreas temas

relacionados con el desarrollo socio-personal; en el tercero, denominado «atención individualizada», reclama medidas de atención a la diversidad para alumnos con problemas de conductas graves; en el cuarto «participación», propone desarrollar actividades de cooperación y participación, y en el quinto y último ámbito de actuación configura la «organización escolar» como eje fundamental para desarrollar las propuestas referidas en los ámbitos anteriores.

El capítulo sexto explica una serie de estrategias dirigidas a determinar los planes de actuación sobre los problemas de convivencia en los centros. Dichas estrategias las encuadra en lo que denomina «pensar juntos», aportando instrumentos, cuestionarios y prevención que nos permiten recoger información sistemática sobre el «estado de conflictividad» de un centro escolar.

En el capítulo séptimo establece las repercusiones tanto organizativas como de desarrollo del curriculum que favorezcan la gestión del control del aula por parte del profesor, señalado a tal fin cinco áreas de trabajo: educación en valores, habilidades sociales, resolución de conflictos, metodología cooperativa y tutoría.

En el capítulo octavo propone para casos particulares medidas e intervención específicas, y separa esta problemática en dos tipos de hechos conflictivos en la escuela: los casos de disrupción grave y las situaciones de abuso entre iguales, aunque aclara que, en la realidad, generalmente van unidos, pero al intervenir en un sentido estamos interviniendo en la mejora de las relaciones del grupo y, sobre todo, en la integración positiva del alumno en el medio escolar. Propone la intervención familiar como algo necesario, ya que permitiría analizar las condiciones que se dan en ese contexto y puedan estar influyendo de forma negativa en el ámbito escolar.

En el capítulo noveno hace hincapié en la importancia que tiene la implicación de todos los miembros de la comunidad educativa, en todas aquellas acciones encaminadas al desarrollo de un clima de convivencia favorable. El último capítulo nos parece uno de los más interesantes, pues resalta la importancia de la organización escolar como base fundamental para fijar las diferentes acciones que se han ido proponiendo a lo largo de los capítulos anteriores y que la analiza desde cinco aspectos fundamentales, a tener en cuenta en toda organización escolar: equipo directivo, tiempos, espacios, guetización de los centros y las relaciones con los agentes externos.

El trabajo en su conjunto, dada la complejidad y amplitud de los temas tratados, constituye un material especialmente interesante para todos los centros que quieran no sólo reflexionar sobre el problema de la conflictividad, sino también, disponer de una herramienta de trabajo para mejorar o actualizar la práctica docente.

Por último merece destacarse la amplia y actualizada bibliografía, así como el material e información que nos aporta en los Anexos, en los que se recoge no sólo cuestionarios que se complementan con los aportados en los capítulos anteriores, sino también una lista de organismos e instituciones relacionados con el tema.

**P. Calvo Hernández**

**Guerra Sánchez, O.**

*La Obra Poética de Carlos Pinto Grote: Ensayo de interpretación*  
Arrecife: Cabildo de Lanzarote, Litoral Elguinaguaria, 1999

Carlos Pinto Grote (La Laguna, Tenerife, 1923) es, dentro del campo de la cultura de Canarias, una de las personalidades significativas de la segunda mitad del siglo xx. A su actividad creadora, fundamentalmente poética —también ha escrito prosa—, hay que añadir la función de impulsor de diversas actividades en el ámbito cultural, entre las que destaca la tertulia que este prolífico autor establece en su propia casa. Personajes de la talla de Julián Marías, Camilo José Cela, José María Gironella, Vicente Aleixandre —con el cual tuvo una estrecha amistad—, Miguel Ángel Asturias, Juan Ferrater Mora, Alejandro Casona, Luis Felipe Vivanco, Zamora Vicente y un largo etcétera, engrosan la lista de relevantes figuras con las que Carlos Pinto Grote ha mantenido unas relaciones que corroboran la estrecha vinculación que siempre ha querido mantener este neuropsiquiatra de profesión con el mundo de la cultura.

Este es el autor sobre el cual ha realizado su tesis doctoral el profesor de la U.L.P.G.C. Oswaldo Guerra Sánchez, cuya trayectoria tanto docente como investigadora lo avala, especialmente, en los terrenos de los estudios sobre literatura canaria, así como en los de didáctica de la lengua y la literatura; como se puede observar, por ejemplo, en *El grupo poético de Poesía Canaria Última* y *La poesía a través de la imagen*.

*La Obra Poética de Carlos Pinto Grote: Ensayo de interpretación* es el último trabajo producto de su investigación. La extensión de la producción poética de Carlos Pinto Grote lo ha obligado a dividir el análisis de su obra en tres partes que corresponden a tres etapas: *Hacia el afianzamiento de una poética*, que se ocupa de sus primeros textos, comprendidos entre 1945 y 1957; *Los modos de eufemización de la temporalidad*, que abarca desde 1963 a 1974; y, finalmente, *La identidad de un imaginario poético*, con los libros publicados entre 1997 y 1998, que constituye la época de madurez del autor.